

***[Carta a la dirección nacional de la Oposición de Izquierda
del KPD Berlín]***

**León Trotsky
20 de diciembre de 1931**

(Versión al castellano desde “[Lettre à la direction nationale de l’Opposition de Gauche du KPD Berlin](#)”, en [Léon Trotsky – Les auteurs marxistes en langue française](#) ; archivos publicados en el [MIA](#) con el apoyo del Institut Léon Trotsky.)

20 de diciembre de 1931, Kadiköy

A la dirección nacional de la Oposición de Izquierda del KPD de Berlín
Queridos camaradas

Un amigo alemán me ha escrito para pedirme mi opinión sobre la siguiente cuestión: ¿es posible, para acceder al partido, emprender ciertas medidas que vayan más allá de la declaración realizada por el camarada Senin? Dada la importancia y el carácter crucial de esta cuestión para el destino de la oposición alemana, considero mi deber comunicarles “oficialmente”, por así decirlo, mediante esta carta, mi opinión o, más bien, mi íntima convicción. Considero que la declaración que se ha hecho alcanza ya el límite último de lo aceptable, sin traspasarlo. (Si hubiera participado en la reunión, habría exigido que se incluyera en la declaración el mantenimiento de nuestras posiciones propias, como, por ejemplo, siempre hemos hecho en Rusia). Pero dar un paso más en esta dirección equivaldría a un suicidio político, especialmente en el caso de un camarada encargado no de una tarea puramente técnica, sino de un trabajo político a la luz pública.

Lo que se denomina “astucia de guerra” solo es admisible cuando engaña al enemigo, no a los amigos. Pero si nuestros camaradas publicaran declaraciones políticas contradictorias con nuestras posiciones de principio, ¿cómo sabrían los trabajadores dentro del partido, fuera del partido, dentro de nuestra propia fracción, dónde terminan las opiniones reales y dónde comienzan las que simulamos? Consideramos que tal política es inaceptable incluso en Rusia, donde no se trata de la burocracia del partido, sino del aparato estatal, de la GPU, frente a la cual la astucia de guerra por parte de los presos y los desterrados tendría mucho más sentido. Tal astucia bélica sería aún menos admisible en Alemania, donde el aparato estatal y el aparato del partido no son una sola y misma cosa, y donde solo podemos ampliar y profundizar nuestra influencia entre los trabajadores demostrándoles que, en primer lugar, sabemos lo que queremos y, en segundo lugar, nos mantenemos firmes en nuestras opiniones.

Entiendo muy bien que las motivaciones de algunos camaradas tentados por esta vía no tienen absolutamente nada que ver con la capitulación, y están dictadas por la sincera preocupación por los intereses de la Oposición de Izquierda. Sin querer menospreciar en modo alguno el valor personal de estos camaradas, hay que rechazar enérgicamente este razonamiento.

Edicions Internacionals Sedov
Serie: [Trotsky inédito en internet y en castellano](#)



germinal_1917@yahoo.es